XI Jornadas "La literatura y la escuela"

Palabras de Jitanjáfora

Un poquito caminando y otro poquitito a pie, como Manuelita, llegamos a estas XI Jornadas la Literatura y la Escuela, a través de las cuales queremos rendir un homenaje a María Elena Walsh. Como desde hace once años, nos reencontramos para celebrar la literatura, la lectura, las redes que las palabras nos permiten entretejer con los demás. Es que la lectura puede ser una actividad solitaria e íntima, pero hoy elegimos compartirla y vivirla como una práctica que genera comunidades, encuentros, tramas sociales. Jitanjáfora es ese espacio que decidimos habitar desde hace años porque somos amigos, porque somos lectores, porque queremos cuentos, historietas y novelas, pero no las que andan a botón, como Osías. Por eso estamos trabajando desde hace meses para que hoy podamos encontrarnos y construir. Muchas personas, muchas instituciones confiaron en nosotros y nos brindaron su apoyo para concretar este sueño de reunirnos una vez más para conocer otras experiencias, escucharnos y leernos. Gracias, entonces, a todos los que se sumaron a esta propuesta y contribuyeron para que estas XI Jornadas fueran posibles.

Para quienes hoy estamos aquí, la lectura es, como diría María Elena Walsh, un vicio y "una manera de vivir, y los que de esa manera vivimos querríamos inculcarla en el niño y contagiarla al prójimo, como buenos viciosos." Por eso queremos encontrarnos con docentes, con estudiantes, con escritores, con ilustradores, con libreros, con mediadores para vivenciar juntos talleres, para leer y escuchar leer, para que la literatura nos permita dibujar *el cielo en la vereda con espuma y papel de seda*, como hace el jacarandá: palabras blancas como espuma en la escuela, en la biblioteca, en el taller; palabras en papel de seda en el barrio, en la plaza y en el recreo; palabras como flores celestes en el comedor, en la calle.

Que estas jornadas nos ayuden a continuar el dibujo, que nos permitan empaparnos con esta lluvia del jacarandá que viene del este y el oeste, para que sigamos salpicando lecturas que pinten el cielo en la vereda.

Carola Hermida